

# Basílica Menor de San Lorenzo

## Significados arquitectónicos del Hito Urbano N° 1

*Su impacto morfológico trasciende fácilmente la simplicidad de sus volúmenes; presentándose como el hito referencial número uno para toda la ciudad, y por extensión, de toda la región de los Llanos bolivianos*

La imagen urbana de Santa Cruz está fuertemente caracterizada por las edificaciones religiosas existentes en el área urbana. El cruceño común tiene como referencia visual inmediata de su calle o su barrio, a uno de los dos centenares de templos, capillas y oratorios existentes actualmente. Si consideramos a la arquitectura como la cultura manifestándose materialmente, y reconocemos a la imagen urbana como referencia fundamental en la definición de una identidad colectiva, veremos que, por su magnitud y naturaleza, la infraestructura religiosa de la ciudad se constituye en un sistema de hitos arquitectónicos o referencias urbanas de singular importancia. Tal sistema de referencias presenta hoy una heterogeneidad y dinamismo que contrastan notablemente con la unidad y estabilidad que le caracterizó históricamente. La enorme diversidad confesional de las edificaciones religiosas cruceñas parece no corresponder a la realidad social-religiosa de la comunidad. Si bien no existen investigaciones que aporten datos objetivos sobre el grado de identificación religiosa de

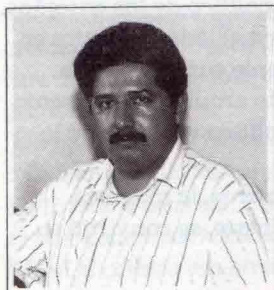
los cruceños, es muy evidente que una abrumadora mayoría de ellos se considera miembro de la Iglesia Católica Romana, y en menor medida, de los cultos cristianos protestantes<sup>1</sup>. Sin embargo, la presencia física urbana de éstos últimos ha alcanzado una dimensión superior a la Católica. Otras organizaciones religiosas no cristianas, no participan de manera relevante en la imagen urbana. Dentro de este sistema de referencias, destaca particularmente la Basílica Menor de San Lorenzo, mejor conocida como Catedral. Su relevancia no se limita al simple reconocimiento de sus dimensiones o a las cualidades de su resolución morfológica-estructural, sino al importante rol que ha desempeñado en la definición de la estructuración histórica de la imagen

urbana cruceña. De hecho, su impacto morfológico trasciende fácilmente la simplicidad de sus volúmenes; presentándose como el hito referencial número uno para toda la ciudad, y por extensión, de toda la región de los Llanos bolivianos. Para comprender la dimensión del valor signico de la Basílica Menor de San Lorenzo, es necesario recorrer su tumultuada historia de casi cuatro siglos, tiempo en el cual se sucedieron cuatro diferentes edificios antes del actual. Por razones de espacio, dejaremos de lado los detalles arquitectónicos provistos por el rescate y revisión de referencias documentales de diversa índole, y nos limitaremos a describir el largo y penoso camino de la sede de los cristianos del oriente boliviano, comentando los significados implícitos de su morfología.

**LAS CUATRO CATEDRALES COLONIALES:** Ensayos de la pobreza Santa Cruz de la Sierra es desde 1981 sede de la Arquidiócesis del mismo nombre, y previamente, durante 370 años fué matriz—con un receso intermedio—de la Diócesis

<sup>1</sup> Las estadísticas al respecto son algo contradictorias. Dependiendo de la fuente, el número de Católicos fluctúa entre 92,5% y 88%, el de Protestantes entre 2,3% y 7,5%, y el de otros cultos y no religiosos entre 5,2% y 4,5%. Ver: CELAM. *Hacia un Mapa Pastoral de América Latina*. Bogotá: 1986; y Mendoza, Nilson. *Guía Evangélica 1990*.

Arq. Victor Hugo Limpas  
Master en Arquitectura  
(Mención Historia y Teoría)  
Jefe del Departamento de Arquitectura  
Universidad Privada de Santa Cruz.



homónima. Sin, embargo, su histórica jerarquía eclesiástica que se inicia en la Colonia, no se manifestó en importantes edificios urbanos hasta bien entrada la República.

El sentido misional de la conquista española no fue sólo un pretexto para justificar la invasión y ocupación del Nuevo Mundo, sino que era la expresión auténtica de la cultura europea de la Contra-Reforma, que tuvo precisamente en España, a su principal baluarte. Efectivamente, desde el inicio del proceso, la Iglesia participó activamente en la ardua tarea de eliminar la extraordinaria variedad de religiones nativas, contribuyendo, a través de la evangelización forzada, a fortalecer la ocupación primero y la producción colonial después.<sup>2</sup>

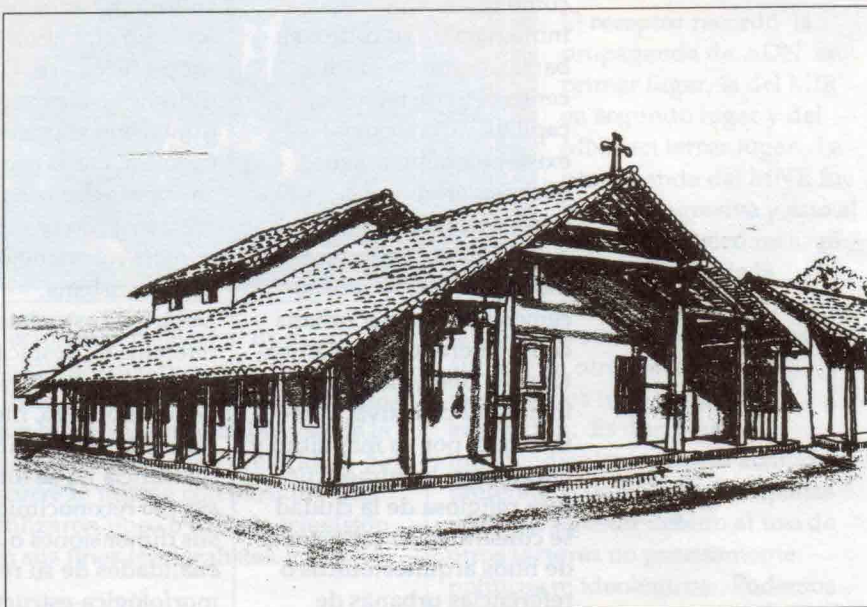
A lo largo de las colonias americanas, la importancia de la Iglesia se manifestó urbanísticamente en la privilegiada ubicación de la iglesia matriz en cada pueblo fundado por los conquistadores. Sobre el tema, Gutiérrez recuerda que:<sup>3</sup>

*Las Leyes de Indias jerarquizan la ubicación urbana de la Iglesia Mayor, base de la parroquia inicial (Matriz) .... Indican su localización en la Plaza Mayor o de Armas y con carácter aparente es decir privilegiando su imagen arquitectónica dentro del conjunto (urbano).*

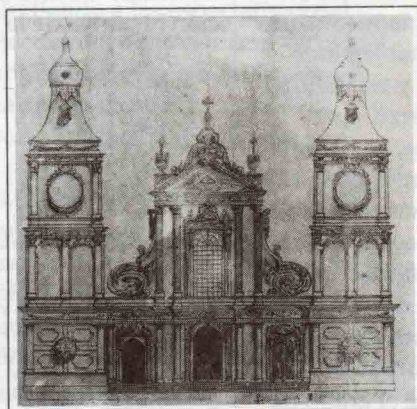
Aunque la mayor parte de éstas normas urbanas se aplicaron parcialmente en los llanos orientales, en lo que respecta a la ubica-

ción de la iglesia matriz y el cabildo, se siguieron al pie de la letra. Sabemos que el primer sacerdote designado para Santa Cruz de la Sierra (la Antigua, a orillas del Sutós), el mercedario Diego de Porres, construyó en la ciudad al menos una iglesia matriz y un convento durante la segunda mitad del Siglo XVI<sup>4</sup> Al parecer existió también durante el mismo periodo un otro convento jesuíta.<sup>5</sup> No conocemos descripciones de tales edificaciones; pero por el carácter de ciudad frontera, asumimos que debieron ser construcciones precarias como las que se

construyeron posteriormente. Lo mismo podemos decir de la primera iglesia de San Lorenzo el Real, ciudad fundada en 1590 como una prolongación de la misma Santa Cruz. Cuando se trasladó San Lorenzo al sitio que actualmente ocupa la ciudad en 1595, ya se había construido allí una iglesia para los soldados de la Fortaleza de la Punta de San Bartolomé, construida para proteger precisamente a la primera San Lorenzo de la contra-ofensiva indígena. Este templo se convirtió en 1605 en la primera catedral del Obispado.



En 1768 se inició la construcción de la cuarta catedral de San Lorenzo, bajo la dirección del sacristán mayor, Antonio Lombardo. El nuevo templo fue bendecido el 8 de Septiembre de 1771.



Proyecto original de Bertres. 1839

Al lado de ésta primera catedral efectiva de Santa Cruz, se construyó el edificio del Cabildo y la Cárcel. De esta manera, las instituciones que ejercían el control espiritual y político de los cruceños, quedaron una al lado de la otra en el mismo frente sur de la plaza, manifestando arquitectónicamente la unidad político-religiosa de la Colonia.

Caprichosamente, la modesta capilla del Fuerte, se convirtió en

2) Gutiérrez, Ramón: *Arquitectura y Urbanismo de Iberoamérica*; Madrid: Catedra, 1984. pp.247.

3) Gutiérrez, *ibid.* pp.250.

4) A.G.I. Audiencia de Charcas, legajo 142. Citado de Parejas Moreno, Alcides. *Historia del Oriente Boliviano: S. XVI y XVII*. Santa Cruz: UGRM, 1979. pp.105.

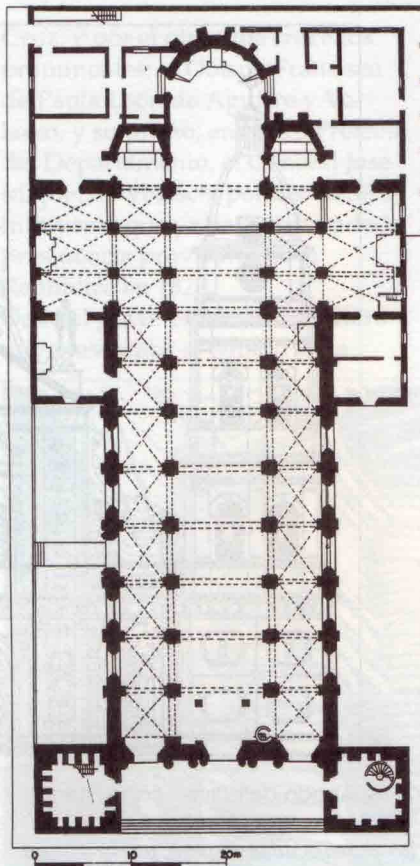
5) UGRM. *Cronistas Cruceños del Alto Perú Virreinal*. Santa Cruz: UGRM, 1961. pp.91. Introducción de Germán Coimbra Sanz a la crónica de Lorenzo Caballero.

sede de uno de los obispos de mayor extensión en las Américas. Se construyó en base a una estructura de madera, muros de tapia o tabique y su cubierta de tejas de palma cubría una sola y reducida nave, con su capilla mayor y dos altares colaterales.<sup>6</sup> Era una construcción improvisada, y la extrema simplicidad de su tecnología requería un mantenimiento constante. Por otro lado, tanto su interior como los terrenos adyacentes, cumplieron las funciones de cementerio de la ciudad.<sup>7</sup>

El partido arquitectónico adoptado para este espacio religioso se basó fielmente en la más sencilla tipología europea de arquitectura religiosa: la de nave única. No existió aporte indígena alguno, aparte de la mano de obra. La aplicación de tejas de troncos de palmera representó por un lado, el rechazo al uso de la tecnología indígena de las hojas de palmera trenzada, y por otro, el deseo de establecer una relación—aunque precaria—más estrecha entre la Casa de Dios americana y los templos europeos cristianos. Para 1666 se vincula el estado de abandono de ésta primera catedral con “la vida un tanto licenciosa de los clérigos.”<sup>8</sup>

Para 1674, durante el obispado de Juan de Isturizaga<sup>9</sup> el gobernador de la diócesis, Juan Antonio de Luque y Saldaña, se vió obligado a levantar una nueva catedral, pues la anterior ya se había derrumbado “tantos años había”. A pesar de construirla desde sus cimientos, el mismo Luque la juzga como “... la iglesia más pobre que ... tiene la cristianidad.”<sup>10</sup> Sobre la arquitectura de la misma, José de Mesa escribe:<sup>11</sup>

*Era iglesia de tres naves con 16 columnas, capilla lateral para sagrario, bautisterio y sacristía. Tenía un pórtico de ocho columnas, hacia la plaza y otro lateral al costado con otras ocho*



Planta Baja definitiva. León Mousnier, 1904-15

*columnas. El templo era muy fuerte y muy hermoso por lo bien enmaderado como por las paredes.*

Este segundo templo, basado en el tipo europeo de iglesia-salón, fué reparado en 1684 por orden del Obispo Pedro de Cárdenas y Arbieta, es decir, menos de diez años después de su construcción.<sup>12</sup> Tales contradicciones, evidentes en los informes enviados a los centros administrativos, al parecer responden o al deseo de trasladar la sede episcopal a Mizque, y para ello se apelaba a la exageración de los aspectos negativos de las condiciones de la comarca grigotana; o para justificar aumentos de salario y privilegios.<sup>13</sup>

Según un informe del Obispo Jaime Mimbela (Entre 1713 y 1719) al Rey Felipe V, se levantó una tercera edificación, ya sin el rango de

catedral, realizada en base a una donación de la corona, “con la mayor perfección que en aquella tierra se puede conseguir, donde se carece mucho de materiales y oficiales para éstas obras.” Esta iglesia habría sido inaugurada en 1735 por el Obispo Miguel Bernardo de la Fuente y Rojas.<sup>14</sup> Teniendo en cuenta que el Obispo Mimbela visitó en 1718 las misiones jesuíticas de Moxos y Chiquitos,<sup>15</sup> se podría esperar que la elegancia de los templos misionales le hubiera inducido a

6) Un informe de 1654 del Obispo Juan de Arguino expone las características y materiales con que estaba construida la iglesia. Ver Gericke Suárez, Carlos. *Nuestra Catedral Santa Cruz* 1991

7) Hasta 1811 precisamente. Barneville Vasquez, Róger (Editor). *Manuscrito Lara, extractos compendiados y reelaborados*, Santa Cruz: 1990. pp.15. El autor del manuscrito parece haber sido José M. Cazarrubia D. En la edición de Barneville un error tipográfico imprimió 1911, en vez de 1811.

8) A.G.I. Audiencia de Charcas, legajo 150. Sobre el comportamiento impropio de los sacerdotes en Santa Cruz, existen varios documentos donde se denuncian amancebamientos, hijos, etc. Ver Parejas, *Ibid.* pp.98,112-4.

9) También se escribe Asturizaga, Esturizaga, e Isturizaga.

10) A.G.I. Audiencia de Charcas, legajo 98. Citado de Parejas, *Ibid.* pp.91.

11) Mesa, *Ibid.* No se especifica la fuente de referencia.

12) Mesa y Gisbert, *Monumentos...*, pp.110.

13) Si bien Mizque era de hecho la sede de la diócesis, los obispos de turno sufrían permanentes presiones para residir en San Lorenzo, como sede oficial. Las presiones aumentaron para fines del siglo XVII, y finalmente se resolvió el traslado de la sede alrededor del año 1703.

14) Mesa y Gisbert, *Monumentos...*, pp.110. Además de ciertas dudas, hay una contradicción en las fechas. En el artículo de Mesa en *El Mundo*, se menciona el año del Informe como 1721, fecha posterior al obispado de Mimbela según Hernando Sanabria. Mesa no precisa su fuente de referencia para la conclusión en 1735, pero debe ser la misma de Terceros, cuando confirma al Obispo De la Fuente Rojas como el que inauguró la iglesia, en el discurso de septiembre de 1981, cuando se consagró a la Catedral como Basílica Menor. Ver: Terceros Bánzer, Marcelo. “Discurso” *Diario El Deber*. Santa Cruz: septiembre 9, 1990.

15) A.G.I. Audiencia de Charcas, legajo 375. Citado de Parejas, *Ibid.* pp.126.

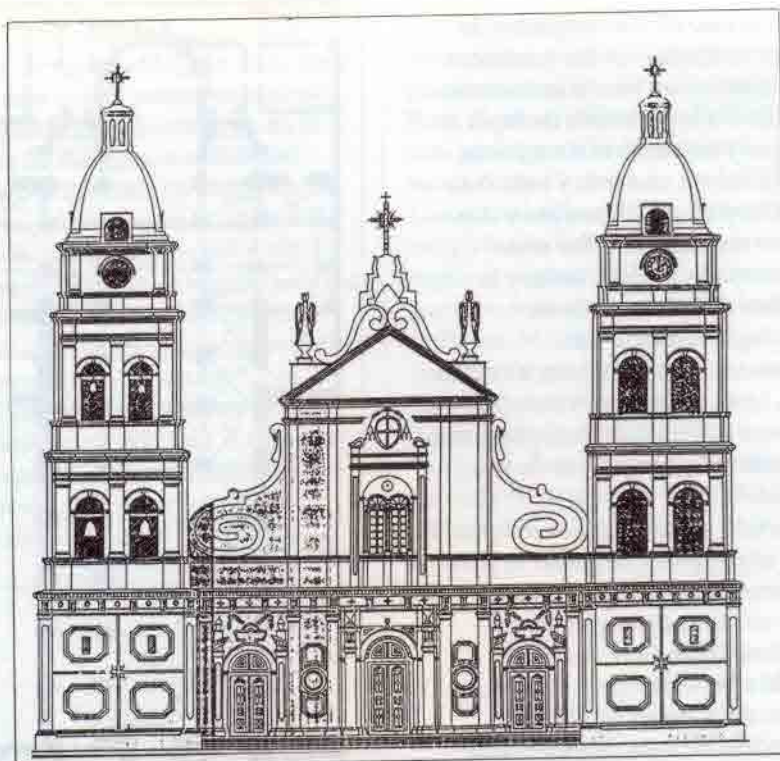
reedificar el templo de San Lorenzo siguiendo los mismos moldes, pero no fué así.

El carácter efímero de todas éstas obras comprueba la aseveración de Mimbela de que no existía en la región personal calificado para levantar eficientemente construcciones de mediana envergadura. Pero no sólo eso, sino que posiblemente afectó más a la calidad de las obras la ausencia del titular del obispado, lo que debió también mermar la disponibilidad de fondos para equipar y mantener apropiadamente los templos.

San Lorenzo o Santa Cruz de la Sierra volvió a ser sede de la diócesis al tener Francisco Ramón de Herboso y Figueroa, que cumplir el decreto metropolitano de 1767 de expulsar a la Orden Jesuíta de las reducciones de Moxos y Chiquitos. Herboso fué entonces el primer obispo en residir en la ciudad, la cual se benefició accidentalmente de la expulsión. La visita personal del prelado a los pueblos liberados al año siguiente, le permitió contar a su regreso por primera vez con mano de obra calificada para intentar levantar una nueva catedral.

Así, en 1768 se inició la construcción de la cuarta Catedral de San Lorenzo, bajo la dirección del sacristán mayor Antonio Lombardo.<sup>16</sup> El nuevo templo fué bendecido el 8 de septiembre de 1771 y el mismo Ramón de Herboso lo describió así:<sup>17</sup>

*... su largo y ancho es el mismo que tenía antes pero las paredes se levantaron más y aunque no pasan de cerca de cinco varas tiene dos hileras de columnas de madera para dividir las naves y sostener el techo que en la del medio tiene nueve varas de alto, y el Presbiterio, que tiene diez de largo y ocho de ancho se levantó mucho más y se hizo una sacristía nueva fuera de la antigua con buenos cajones de madera para los ornamentos, todo el circuito está de corredores de madera para librar*



Alzado definitivo. León Mousnier, y Demetrio Bruno, 1904-48.

*las paredes de las aguas, por lo mucho que llueve porque son de tierra arenisca.*

Esta arquitectura maderera representó en los llanos el punto culminante de la síntesis cultural que se manifiesta entre lo español y lo indígena, pues si en términos generales éstos templos del tipo iglesia-salón, no eran ajenos a las premisas espaciales europeas, también mostraban una comprometida adaptación a las condicionantes climáticas del medio tropical y las posibilidades técnicas de sus constructores nativos, manifestada en su atrio cubierto y corredores laterales.

A pesar de las pretensiones de Herboso, tal edificio pareció no impresionar a Viedma, quien la califica como muy reducida e indecente" en 1830.<sup>18</sup> Ya en el periodo republicano, el naturalista D'Orbigny asiste en diciembre de 1830 a la consagración de un sacerdote en la misma iglesia, y la califica después como edificio

provisorio hecho de barro aclarando inmediatamente "...que todos los días se pensaba sustituir por otro digno de su objeto."<sup>19</sup> El aislamiento y la pobreza de la comarca pareció condenar al pueblo cruceño a contar con precarios edificios para su culto religioso, al margen del asentamiento de los prelados. La carencia de un templo "digno" debió afectar profundamente los sentimientos cristianos de la comunidad. A pesar de la relativa precariedad de su catedral, los cruceños no comprendían que éste y los otros templos existentes en los alrededores y provincias, mostraban en

16) Mesa y Gisbert, *ibid.* pp.110.

17) Mesa y Gisbert, *ibid.* pp.110. Según Terceiros Bánzer, Marcelo, *ibid.* se invirtió en la obra un total de 8.703 pesos fuertes.

18) Viedma, *ibid.* pp.117.

19) D'Orbigny, *ibid.* Tomo III, pp.1135.

su arquitectura la impronta del medio y su gente. La tipología de los templos pseudo-perípteros, sustentada por materiales y tecnología locales, establecía una serie de relaciones entre los "corredores" o galerías de la arquitectura de la "Casa de Dios" y los de las "casas de los hombres." La diferencia era simplemente de escala. Iglesia y pueblo estaban contruidos bajo las mismas premisas morfológicas y con los mismos materiales, y éste parecido no era accidental, sino que mostraba que las fuerzas sociales que los levantaron respondían a los mismos intereses.

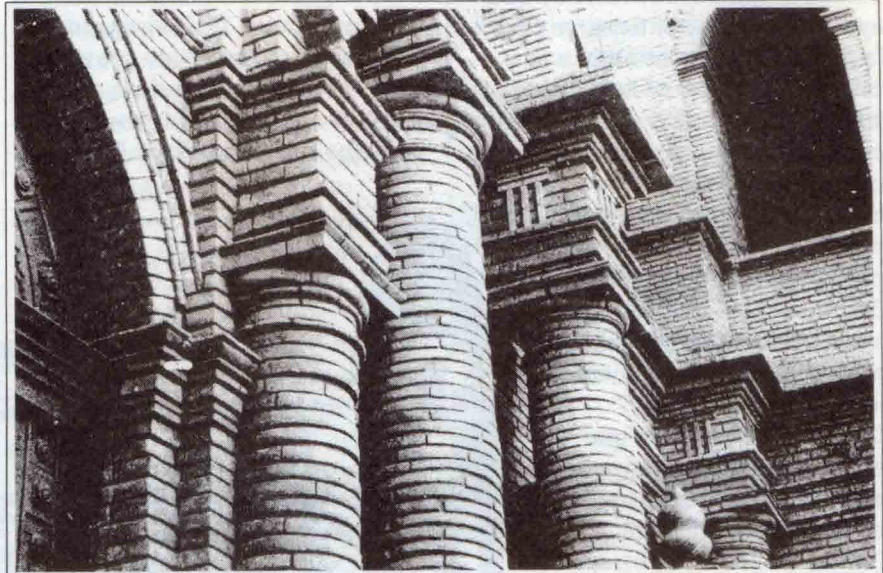
#### LA CATEDRAL REPUBLICANA:

El ensayo definitivo

La relativa unidad morfológica de la imagen urbana colonial habría de desaparecer para siempre en el siglo XIX, cuando una serie de coincidencias de parentesco e influencias políticas pareció poner fin a la serie de frustraciones del vecindario en sus aspiraciones por contar con una catedral "digna y duradera." Las condiciones para ello las dieron por un lado el Presidente de la Confederación Perú-Boliviana, Andrés de Santa

Cruz, y por el otro, dos cruceños prominentes: el Obispo Francisco de Paula León de Aguirre y Velasco, y su primo, entonces Prefecto del Departamento, el General José Miguel de Velasco, político hábil e influyente que ya había ocupado la presidencia provisoria de la República en 1828. Dado el grave estado de deterioro que presentaba el templo en la

solución de fachada, que retrasa el frontón central y lo flanquea con el par de campanarios, creando un atrio único en Latinoamérica para su tiempo.<sup>21</sup> Es una estructura sustentada en muros de carga de cal y canto, revestidos con ladrillo. El diseño de Bertrés trasciende lo meramente morfológico precisamente por la singular solución del atrio hacia la plaza. Sin duda, éste



Las elevaciones en ladrillo visto, a pesar de su natural belleza, no corresponden en absoluto al tratamiento morfológico de los cuerpos y calles de la iglesia.

tercera década del Siglo XIX, el obispo y el prefecto solicitaron al Presidente su intervención. Así, en una orden fechada el 6 de junio de 1838, Andrés de Santa Cruz instruyó a Velasco la demolición de la iglesia existente y la inmediata construcción de una nueva en el mismo sitio. Luego, el ingeniero francés Phillippe Bertrés fue designado como el arquitecto y director de la obra, llegando a Santa Cruz en 1839.<sup>20</sup>

En el proyecto de Bertrés, del cual sólo conocemos la elevación frontal, es posible reconocer, en sus trazos y en lo construido, una sección basilical, con planta en cruz latina, con tres naves en el cuerpo principal y una en el transepto. Destaca en el diseño una muy interesante

arquitecto creó un espacio virtual excepcional, que evita una confrontación directa del frontis con la calle, y se convierte en un elemento articulador de gran valor urbano. Pero no podemos olvidar que con Bertrés se descarta cualquier adaptación de los modelos arquitectónicos europeos a la realidad de los llanos tropicales de Bolivia. En éste sentido, el quinto y último diseño de catedral cruceña significó en principio un retroceso en relación a la tipología pseudo-períptera de los dos anteriores, y al mismo tiempo, introdujo el lenguaje clásico europeo, que habría de marcar la arquitectura cruceña de la segunda mitad del Siglo XIX. Tal vez el aporte más significativo



20) El cuestionamiento de Gericke respecto a la verdadera fecha de inicio, nos obligaría a reconocer que Bertrés falseó los hechos al Presidente Velasco, algo extremadamente improbable. Por otro lado, Rivero y Egúez, testigo de los hechos, confirma la fecha de demolición en 1839. Ver Rivero y Egúez, Victorino. *Historia de Santa Cruz durante la 2da. mitad del Siglo XIX*. Santa Cruz: Serrano, 1978. pp.87.

21) El único antecedente que conocemos de ésta solución es Cluny III, en el Románico francés del Siglo XII. Algunas iglesias Altope-ruanas dejaron libre tres frentes de los campanarios (Sicasica, Santiago de Pomata, y otros); en ciertos casos, el campanario fué separado del cuerpo de la iglesia (San José de Cala, Sabaya); y en muchos otros, una sola torre definía lateralmente un atrio abierto hacia el otro frente, pero en ningún caso se dejaron libres los cuatro frentes de los dos campanarios y avanzaron hacia adelante del frontis. La solución de Bertrés tiene más parecido con el atrio cubierto de La Merced de Tarja, antes de remodelación.

de Bertrés se dió en el sentido tecnológico, pues introdujo en la región la fabricación industrial del ladrillo, la cal, y su uso en mampostería en conjunción con la piedra.

La frustración habría de afectar nuevamente el espíritu cruceño, cuando otra serie de coincidencias pone término al frenesí inicial de las obras. Además de las responsabilidades administrativas, hay que apuntar como factor decisivo para la paralización de las obras a la misma dimensión de la iglesia, cuya desmesurada desproporción en la escala no guardaba relación con las posibilidades

económicas de los cruceños para financiar la misma. La precipitada salida del país de Bertrés en 1843 dejó los muros a menos de 5 metros, es decir a la altura del primer cuerpo, identificable hasta hoy.

Los cruceños tendrían que esperar varias décadas para completar el capricho megalomaniaco de un dictador.<sup>22</sup>

Con un tropiezo tras otro, un buen número de obispos y maestros de obra, con el apoyo decidido de la población entera, se esforzaron en levantar, hilada por hilada, el primer elefante blanco de la historia cruceña.

El auge económico de la goma en la última década del Siglo XIX, contribuyó a acelerar los trabajos, pero dicho auge por sí solo no hubiera bastado para terminar la obra inconclusa, de no mediar otra

serie de condiciones: Por un lado, la presencia de un emprendedor obispo cruceño como José Belisario Santistevan, y por otro, el aporte técnico de varios jóvenes constructores europeos que llegaron a la ciudad atraídos precisamente por el auge gomero. El Obispo Santistevan organizó una Junta Impulsora, que desde 1904 se dedicó a buscar el financiamiento. Del total de recursos invertidos hasta la inauguración en 1915, alrededor del 60% del dinero invertido provino de los propios vecinos de la ciudad, y el 40% restante, de los cruceños gomeros del Territorio de Colonias



(hoy Pando).<sup>23</sup> Las obras se desarrollaron bajo la dirección del constructor francés León Mousnier, colaborado estrechamente por los italianos Bernardo Cadario y Luis Queirolo, y el fraile Camilo Agrazar.<sup>24</sup> Sin duda, que dicha obra se constituyó en toda una escuela para la arquitectura e ingeniería cruceñas.

Las modificaciones más importantes al proyecto de 1839 se manifestaron en una substancial ampliación de la longitud total del templo, en el tipo de cubierta, y en la definición de las naves y el Altar Mayor. Infelizmente, los resultados no

fueron en todos los casos satisfactorios. La ampliación de la iglesia, obligó a trasladar el transepto, provocando una no muy agradable superposición de volúmenes en las elevaciones laterales, perdiéndose la simetría y el equilibrio de masas necesarios en un obra de espíritu clasicista y de grandes dimensiones. Igualmente imperfecta resultó la solución formal dada a la elevación de las naves laterales, al superponerse arquerías a partir del tejado inferior. Para completar las deformaciones, entre 1928 y 1930 se contrató a Juan Knez para retirar los paramentos laterales, armando

aleros en voladizo que desmerecieron para siempre la incuestionable calidad del diseño original de Bertrés.

En 1945, treinta años después de la consagración de la Catedral, el Congreso Nacional aprobó un financiamiento para terminar las torres y revocar los muros exteriores. En base a un nuevo proyecto para los campanarios, el constructor italiano Víctor Querzolo, completó los últimos cuerpos de las torres en base al diseño de Demetrio Bruno, y aplicó un revestimiento de cal y arena a todo el exterior, entregando la obra en 1948. En

resumen, la Catedral de San Lorenzo fué completada en un lapso de 109 años. Pero su tumultuada historia no terminó entonces.

#### LA CATEDRAL DESNUDA

Poco tiempo después de su conclusión definitiva, se inició una serie de intervenciones aisladas que comprometieron seriamente la coherencia arquitectónica del edificio, mientras se descuidaba peligrosamente su mantenimiento, repitiéndose los descuidos del pasado. Aún con un presupuesto limitado, la necesidad teórica de



22) La ciudad de La Paz también espera por más de un siglo la terminación de los campanarios de su catedral, cuyo proyecto fué ampliado precisamente por Santa Cruz.

23) Exactamente se invirtieron Bs. 279.562,63. La ciudad aportó con Bs. 170.151,53 (60,8%) y los cruceños gomeros con Bs. 109.414,10 (39,2%). Ver Gericke, *ibid.*

24) Gericke, *ibid.*

atender anualmente los requerimientos técnicos de mantenimiento del edificio, no debió olvidarse.

Pero como en muchas oportunidades, sólo la inminencia del desastre pareció conmovir los espíritus inmediatistas. Presionado por lo grave de la situación, el Obispo Luis Rodríguez Pardo organizó en agosto de 1968 una Junta Impulsora con el objetivo de conseguir fondos para iniciar urgentes reparaciones del templo, cuya cubierta amenazaba con desplomarse.

Los principales trabajos culminaron a mediados de 1980. La mayor parte de los fondos provino de la propia comunidad, y sólo un 3,9% de aportes nacionales y extranjeros. Sin duda, la pujante economía cruceña de los años setenta se bastó a sí misma para financiar los trabajos.<sup>25</sup> Por un accidente de la historia, lo que una vez fué un elefante blanco, se convirtió en una edificación de magnitud manejable. Entre los logros más sobresalientes se destaca la ampliación y ajardinamiento del atrio frente a la calle René Moreno. Igualmente apropiada fué la protección de la base de la cubierta con material hidrófugo, y la ambientación de algunas dependencias interiores para el Museo de

Arte Catedralicio y el Archivo.

A pesar de la aprobación popular respecto a la decisión de no pintar ni cubrir el intradós de madera de las bóvedas de las naves, tal medida no fué bien recibida por la crítica especializada. Y lo mismo puede decirse de la decisión de no aplicar un nuevo revoque y pintura al revestimiento de ladrillo mampuesto de los muros exteriores. Si la primera medida no presenta problemas técnicos mayores, la segunda implica costosas aplicaciones de revestimiento hidrófugo transparente cada cierto periodo de tiempo. Repitiendo las mismas actitudes negligentes del pasado, nuevas aplicaciones no han sido realizadas y el ladrillo se está deteriorando.

Estas últimas intervenciones modificaron substancialmente el espíritu espacial pretendido por los autores originales, sea Bertrés, Mousnier o Bruno. Las elevaciones en ladrillo visto a pesar de su natural belleza no corresponden en absoluto al tratamiento morfológico de los cuerpos y calles de la iglesia.<sup>26</sup>

La modelación de una "nueva" imagen para la Catedral en los años setenta, coincidió con su elevación al rango de sede de la Arquidióce-

sis, y al hecho que Santa Cruz asumía un liderazgo político y económico como la segunda ciudad más importante del país. Tales coincidencias no deben ser vistas como accidentales. De hecho, el nuevo tratamiento morfológico puede comprenderse como expresión natural de la actitud de "borrón y cuenta nueva", característica del pragmatismo desarrollista del "boom".

En cualquier caso, siempre ha sido fácil y barato lavar la cara de una ciudad abusando de la importancia de uno solo de sus edificios. Tal vez en el futuro inmediato, decidamos cambiar nuevamente la imagen del Hito Urbano N°1, que hoy por hoy, reina desnudo y descontextualizado, rodeado de las blancas fachadas de la Plaza "24 de Septiembre". ¿Quién lo vestirá de nuevo? ■

25) Hasta el 30 de junio el costo de la obra ascendía a \$bs. 6.722.141,98 de los cuales sólo \$bs.265.912,00 resultaron de donaciones estatales. Ver Gericke, *Ibid.*

26) La extremada "contemporaneidad" de la imagen impuesta al templo, se acentúa aún más cuando recordamos que ningún edificio religioso Latinoamericano anterior a 1940 fué concebido en ladrillo visto. Lo mismo podemos decir de los cielos falsos de machimbre de marca.



**SUPLEMENTOS  
REVISTAS  
BOLETINES  
AFICHES - ARTES**

**DIRECTORIOS  
GUIAS  
MANUALES  
FOLLETOS**

**CATALOGOS  
MEMORIAS  
SERVICIOS DE  
PERIODISTAS**

# Producción y Publicidad

**LLAMENOS AL....**

**324872 - Abaroa 276 - Casilla 4710**